



## Roguemos a Dios por un buen temporal

Nos acercamos al momento del temporal de lluvias y al tiempo de la siembra de nuestros campos. Por eso roguemos al Señor, que nos envíe un buen temporal y nuestros campos den abundantes frutos para que no falte el pan en nuestros hogares.

Bendigamos a Dios, que con su omnipotencia creó la tierra y con su providencia la enriquece, y la dio a los hombres para que la cultivasen y de ella sacasen los frutos con que sustentar su vida.



### ORACION

*Señor, Padre Santo, que mandaste al hombre que guardara y cultivara la tierra, te suplicamos con humildad que nos concedas un buen temporal de lluvias y des fertilidad a nuestros sembrados, para que tengamos cosechas abundantes.*

*Te suplicamos que alejes de nuestros campos las tempestades y el granizo para que las semillas puedan germinar con abundancia.*

*Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.*



HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



Domingo de Pentecostés

Año 12

Número 564

27 de mayo, 2012

Diócesis de Ciudad Guzmán

## Guiados por el Espíritu Santo

**H**oy celebramos la fiesta de Pentecostés: la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. Es el acontecimiento que marca el nacimiento de la comunidad cristiana que es guiada por el Espíritu para cumplir la misión de anunciar y hacer presente el Reino de Dios en todos los rincones de la tierra.

### Me gusta

¡EL ESPÍRITU SANTO VIO EN EL FACE QUE NOS ESTAMOS ORGANIZANDO PARA LA MISIÓN ... Y LE DIO ME GUSTA!

¡ÓRALE!



Para el pueblo de Israel, el Pentecostés era fiesta agrícola donde daban gracias por los frutos cosechados. Al paso del tiempo, esta fiesta agrícola se convirtió en una fiesta histórica que les recordaba la entrega de las tablas de la ley en el monte Sinaí, que Dios les ofreció para vivir como un pueblo libre y testigo de su amor.

En el Evangelio de este domingo, San Juan nos relata que Jesús cumple su promesa: "Reciban el Espíritu Santo". Se hace presente en medio de ellos y les desea la paz, es decir, la integridad de vida, la salud, la búsqueda de justicia y armonía personal y social. Con esto se confirma que la misión de la comunidad, como la de Jesús, es liberar, dar paz, perdonar y dar vida hasta la entrega total.

La misión cristiana es una convicción, un fuego interior que quema y purifica. Se trata de un fenómeno creador, renovador y liberador en la vida del hombre que lo pone en movimiento, para crear más vida donde no la hay y defenderla donde está amenazada.

Celebrar la fiesta de Pentecostés nos recuerda que el Espíritu Santo es un regalo que se nos entregó el día de nuestro bautismo y se renovó el día de nuestra confirmación. No es para guardarlo, sino para favorecer su acción y hacer vida sus dones, asumiendo la misión de construir la vida de hermanos y trabajar para lograr un ambiente de paz.

La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 103)

*R/. Envía, Señor,  
tu Espíritu a renovar  
la tierra. Aleluya.*

**Bendice al Señor, alma mía;  
Señor y Dios mío,  
inmensa es tu grandeza.  
¡Qué numerosas son tus obras,  
Señor! La tierra está llena  
de tus creaturas. R/.**

**Si retiras tu aliento, toda  
creatura muere y vuelve al  
polvo; pero envías tu espíritu,  
que da vida, y renuevas el  
aspecto de la tierra. R/.**

**Que Dios sea glorificado  
para siempre y se goce  
en sus creaturas. Ojalá que  
le agraden mis palabras y yo  
me alegraré en el Señor. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

*R/. Aleluya, aleluya*

**Ven, Espíritu Santo,  
llena los corazones de tus  
fieles y enciende en ellos  
el fuego de tu amor.**

*R/. Aleluya, aleluya*

# La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de  
los Apóstoles (2, 1-11)

**E**l día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: “¿No son galileos, todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua”.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(12, 3-7.12-13)

**H**ermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio  
según san Juan

(20, 19-23)

**A**l anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

## Secuencia

Ven, Dios Espíritu Santo, y envíanos desde el cielo tu luz, para iluminarnos.  
Ven ya, padre de los pobres, luz que penetra en las almas, dador de todos los dones.

Fuente de todo consuelo, amable huésped del alma, paz en las horas de duelo.  
Eres pausa en el trabajo; brisa, en un clima de fuego; consuelo, en medio del llanto.

Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma de todos los que te adoran.  
Sin tu inspiración divina los hombres nada podemos y el pecado nos domina.

Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos y cura nuestras heridas.  
Doblega nuestra soberbia, calienta nuestra frialdad, endereza nuestras sendas.

Concede a aquellos que ponen en ti su fe y su confianza tus siete sagrados dones.  
Danos virtudes y méritos, danos una buena muerte y contigo el gozo eterno. Amén.